

CONVERSACIONES A LA CONTRA
INMAGIC Maga"Hay que
envolver el
truco en una
buena historia"

Inmagic, en la sede de Espasa en Madrid el 21 de marzo. / JAIME VILLANUEVA

RAQUEL VIDALES, **Madrid**
Se llama Inmaculada Quesada, nació en Lucena (Córdoba) hace solo 20 años y es la chica que está detrás de *Inmagic*, la maga más famosa de España. Tiene 12,8 millones de seguidores en TikTok y 8 en YouTube. Todo ello sin salir de su habitación, desde donde graba los fines de semana sus trucos en vídeo. Entre semana estudia Marketing y Publicidad en Málaga. Su popularidad entre los jóvenes es tal que acaba de publicar un libro de aventuras protagonizado por ella misma: *Inmagic y el corazón de la magia* (Ediciones Martínez Roca).

Pregunta. ¿Siempre quiso ser maga?

Respuesta. ¡Qué va! No empecé hasta los 12 años. Fue después de ver un vídeo de Penn & Teller, dos magos estadounidenses muy famosos. Me gustó no solo porque el truco era buenísimo, sino porque después enseñaban cómo lo habían hecho. Y me enganché. Me puse a ver más vídeos de magia y me compré una baraja de póquer.

P. ¿Así de fácil?

R. Bueno, no tanto. Son muchas horas practicando. Pero al principio no lo hacía con inten-

ción de dedicarme a la magia, simplemente me divertía.

P. ¿Por qué casi no hay magas?

R. Eso mismo me preguntaba yo cuando me ponía a buscar magas por internet. Me parecía muy raro. Cuando empecé había gente que me decía: "Tú no puedes hacer magia porque eres una mujer". O también: "Las mujeres son ayudantes de los magos, ¿por qué haces magia tú?".

P. ¿Qué gente?

R. Compañeros del instituto, por ejemplo.

P. ¿No le afectaba?

R. En algún momento sí me planteé no hacer más magia. Pero luego me decía: "¿Por qué no voy a poder hacer lo que me gusta? Me da igual lo que me diga la gente". Y no solo seguí, sino que me propuse cambiar eso. Que la gente me viera y se diera cuenta de que también puede haber magas.

P. ¿Por eso se puso a hacer vídeos?

R. Sí. Y ahora algunas chicas me dicen que gracias a eso ellas también se están atreviendo.

P. ¿Sus padres no le pusieron pegas?

R. Lo de subir vídeos a las redes sociales les daba un poco de miedo, pero lo aceptaron. Además, muchas veces no se me veía la cara, solo mis manos haciendo

magia. Ahora están encantados.

P. Hay muchísima gente publicando vídeos de magia y de cualquier cosa. ¿Cómo ha logrado destacar en esa jungla?

R. ¡Magia!... Creo que fue por la pandemia. En el confinamiento necesitaba entretenerme y empecé a subir mis vídeos a TikTok. Po-

co a poco empezó a subir y subir... No me lo creía. Sobre todo a partir de un vídeo que se hizo viral.

P. ¿Qué tenía de especial?

R. Ni siquiera hacía magia, ¿te puedes creer? Tenía una taza y unas cartas, hacía preguntas del tipo: "¿Se va a acabar la pande-

mia?" o "¿es el fin del mundo?". Después lanzaba una carta: si caía dentro de la taza, la respuesta era "sí", y al revés. Cuando subí ese vídeo tenía unos 10.000 seguidores y al día siguiente había 60.000. Increíble, ¿no?

P. Es decir, es más importante el envoltorio que el truco.

R. Tú puedes tener el mejor truco del mundo, pero si lo presentas sin envoltorio no vas a enganchar a nadie. Y puedes petarlo con el truco más clásico del mundo si lo envuelves con una buena historia o un buen personaje.

P. Ha empezado a actuar en escenarios. ¿No le dio vértigo salir de su habitación y enfrentarse con sus seguidores?

R. Un poco. Empecé con un amigo, Adrián Lima, otro mago al que conocí por redes sociales. Salir acompañada me dio seguridad. Montamos un *show* en 2021 y luego hicimos una gira que fue una experiencia increíble. Actuar en un teatro lleno es... ¡wow!

P. ¿A quién haría desaparecer?

R. Uf... es que...

P. ¿La magia no puede cambiar el mundo?

R. No sé, pero lo que sí puede hacer es aportar ilusión.

JUAN JOSÉ MILLÁS

Apunten bien

ADios debería darle vergüenza", piensa el protagonista de *Un caballero a la deriva*, la excelente novela de Herbert Clyde Lewis, al verse abandonado en medio del mar tras caerse accidentalmente del barco en el que viajaba. Eso es lo que pienso yo al leer el periódico cada mañana, que a Dios debería darle vergüenza la situación de este mundo calamitoso. Pero ya que no se la da a él, debería producirnosla a nosotros. Y en épocas preelectorales (si queda alguna que no lo sea) todavía más. El personaje del novelista americano agita pausadamente las piernas para mantenerse en posición vertical a fin de no perder de vista el horizonte, a la espera de que la embarcación desde la que se ha precipitado dé la vuelta para recogerlo. Entretanto, se va despojando de los zapatos, de la chaqueta, de todo aquello, en fin, que al empaparse dificulta sus movimientos, hasta quedarse en camiseta y calzoncillos. Entonces, imagina el momento del rescate y se ve a sí mismo subiendo a cubierta bajo la mirada del resto del pasaje. Me parece que es cuando piensa que a Dios debería darle vergüenza someterlo a esa humillación.

Los contribuyentes nos hemos ido quitando de tantas cosas que ni siquiera podríamos despojarnos de las prendas más íntimas. Se las han ido quedando los tiburones del océano neoliberal en el que chapoteamos. Repasen, si no, el aumento imparables de las desigualdades desde 2008 hasta nuestros días. Aun así, aun sabiendo que la tendencia del sistema es la del ensanchamiento de la herida, pues tal es el mandato de las divinidades financieras que nos gobiernan, no perdemos de vista el horizonte, por si de verdad esta vez vinieran a salvarnos con las numerosas promesas electorales (y electoralistas) que empiezan a arrojarnos a modo de salvavidas desde sus buques de recreo. Apunten bien para no darnos en la cabeza.

seres
fundación sociedad
y empresa responsable

14ª EDICIÓN PREMIOS SERES
a la innovación y compromiso social de la empresa

¡CONVOCATORIA ABIERTA!
HASTA EL 11 DE MAYO DE 2023

WWW.FUNDACIONSERES.ORG